

"Antes se hablaba de las heroínas, y nada más"

Conversamos con Barbara Potthast, quien investigó el rol femenino en la historia paraguaya para escribir su interesante libro ¿Paraíso de Mahoma o País de las Mujeres?



Barbara Potthast conversó con el Correo Semanal de Última Hora.

César González Páez- cesarpaez@uhora.com.py

Barbara Potthast es una historiadora alemana que se interesó en el rol femenino en la historia paraguaya, un tema poco explorado. Luego de investigar en archivos de diversa índole, pudo reconstruir, con gran sentido de observación, cuál era el rol femenino desde la época de la Colonia en adelante. Todo el fruto de esa investigación lo volcó en el libro *¿Paraíso de Mahoma o País de las Mujeres?* Ahora, luego de varios años, el libro es reeditado por Fausto Ediciones. Una publicación que nos pinta el rol de las mujeres en la vida doméstica, su actitud frente a la sexualidad, el matrimonio, la familia y los hijos. El trabajo se sustenta con documentos investigados del Archivo Nacional, artículos periodísticos de la época, relatos de viajeros y fuentes primarias que arrojan luz sobre la sociedad paraguaya. Potthast vino al país a presentar esta edición y aquí nos cuenta sobre esta investigación.

--¿Cómo surgió el interés por este proyecto?

--A mediados de los años ochenta comenzó a surgir interés por la historia de la mujer, pero de la historia social de la mujer, no tanto de las grandes heroínas, sino de las mujeres comunes y corrientes. También sobre la vida de ellas en los siglos pasados. Yo me he interesado por este tema y estaba buscando cuál podía ser un buen enfoque. El director del Instituto y de mi doctorado era Günther Kahle, un hombre que había trabajado sobre el nacionalismo paraguayo y que es muy conocido acá. Discutí con él sobre este proyecto de hacer una historia social de las mujeres, pero en ese momento no le convenía eso, le parecía algo que no valía la pena tratar. Era un hombre un poco mayor, muy conservador, pero en un momento de la discusión me dijo que, en el caso de Paraguay, ahí veía la necesidad de estudiar sobre las mujeres. Entonces pensé: "Voy a estudiar el caso", porque, por un lado, se veía que no solo era muy importante el rol de la mujer en la historia paraguaya, sino que también había una conciencia de esto. Se hablaba del tema, pero todo lo que existía no provenía de una investigación seria, sino que eran tratados más bien políticos y escritos en tiempos de las dictaduras. Antes se hablaba de las heroínas patrióticas, y nada más. Me entusiasmé, era un tema importante, y pensé que podía aportar una visión diferente desde afuera.

--¿Con qué se encontró en esa investigación?

--Me encontré con que era difícil encontrar fuentes. En el Archivo Nacional no hay datos concretos diciendo cuál era el rol de las mujeres. Trabajé con fuentes que hasta ese momento casi no se habían tocado, como

por ejemplo documentos judiciales o eclesiásticos. Si bien eran fuentes que hablaban de otras cosas, pero contaban cómo surgieron las mujeres, las fuentes políticas tradicionales en la Sección Histórica del Archivo Nacional muy poco me sirvieron. Fue un trabajo de ver muchos, pero muchísimos documentos; pasé meses en el Archivo y también trabajé con estadísticas. Me sirvieron los censos que se habían realizado, por ejemplo de cuántos negros y mestizos había por entonces, y ese momento me decía: "¿Pero cuál era la estructura del hogar?". Me encontré con muchísimas mujeres que eran jefas de hogar ya antes de la guerra.

--¿Por qué rastrear la historia de la Colonia?

--Por un lado, para explicar la situación de las mujeres en el siglo XIX había que rastrear la época colonial, porque nada viene de la nada, sino que todo tiene una explicación, y eso me pareció importante. Comprobar la situación de las mujeres era importante, porque es la base de la sociedad paraguaya y algo fundamental para el desarrollo social; por eso me concentré en ese tema.

--En los archivos oficiales muy poco o casi nada figura la mujer...

--No figuran las mujeres en las fuentes tradicionales; esas fuentes hablan de militares, de políticos y cómo las mujeres no tenían derechos políticos, no formaban parte del ejército, por eso no figuran. Pero yo me fui a las fuentes judiciales, y allí hay muchas historias de mujeres en los reportes de delitos de distinta índole, que si uno lee con un poco de creatividad, salen las historias de estas mujeres. Me encontré con cosas sencillas que, por casualidad, se habían mantenido inéditas; por ejemplo, un comprobante de pago, de mujeres que habían vendido sandías o caña al ejército. Entonces uno ve el rol de estas mujeres, la importancia que tenían incluso para proveer al ejército. Hay que buscar esa historia en los partes policiales o en los testamentos, y allí aparecen las mujeres con toda su historia de vida, porque en esos partes judiciales surgen las descripciones de los pleitos y cómo vivían. Se abría una veta para conocer a gente que comúnmente no deja huellas en los archivos.

--Después de la Guerra Grande, ¿se puede decir que Paraguay era un País de las Mujeres?

--Se puede decir que era un País de las Mujeres, pero no un País para las Mujeres. Ellas llevaban la economía, y la reconstrucción fue en gran parte obra de las mujeres. Pero no significaba que tenían poder o que el país estaba hecho para ellas, si estaban excluidas de la política inclusive.

Indígenas, intercambio y feminismo

--En aquella época la realidad de las mujeres era casi de esclavitud, ya que eran incluso entregadas como obsequios por los indígenas.

--Sí y no. Yo creo que eso de los obsequios no podemos pensar, salvo en los términos de los siglos XX o XXI, porque de parte de los indígenas era pensado casi como un pacto de reciprocidad, y como era una sociedad que no tenía escritura, no se podía firmar un contrato; entonces hacían un intercambio. Porque en la cultura guaraní ellos esperaban de los españoles también su aporte. Y es difícil entender cómo los españoles interpretaban este "regalo" entre comillas. Pero esto sucedió en todas partes de América, solamente que acá, como no se veían muchas españolas, se desarrolló de otra forma, y los españoles las tomaban como una especie de botín. No me gusta decir que los guaraníes regalaban a sus mujeres, porque en su visión no era un regalo, era otra cosa.

--¿Se interesó por el tema por ser una militante feminista?

--El interés por el tema fue descubrir, por un lado, en las historias tradicionales las historias de las mujeres que nunca habían sido valoradas. Había que destacar el protagonismo no solo de las mujeres, sino también de los hombres comunes y corrientes del pueblo. Yo no me veo como militante feminista o política, sino como historiadora, que debía contribuir con lo que podía para dar las bases para conocer la situación de las mujeres en la historia, para luego sacar conclusiones sobre la situación de la mujer actual.